

LA VERDAD

SEMANARIO TRADICIONALISTA

AÑO XIII

REDACCIÓN

San Juan de Dios 66

FUNDADOR Y DIRECTOR: FRANCISCO GUERRERO VILCHEZ

ADMINISTRACIÓN

Triviño, 1,

Num. 41

Se publica todos los jueves.—Granada 8 de Diciembre de 1910

A la más pura, á la más bella, á la más santa de todas las criaturas, á María Inmaculada, Patrona de las Españas y Generalísima de las huestes de la tradición, dedica este humilde homenaje LA VERDAD.

Misero y pobre, ¡oh Señoral es nuestro obsequio, mas tú que conoces la ternura y amor con que lo hacemos, sabrás acogerlo clemente como tributo y ofrenda de estos tus pobres hijos que al cantar tus glorias te ruegan por las necesidades de la Iglesia y de nuestra amada España, por Su Santidad el Papa Pío X, por S. M. el R. don Jaime III, por todo el clero secular y regular, por los valientes campeones de la Causa, por la prosperidad de nuestros organismos, por nuestra prensa, por los que en ella luchan y por nosotros los que con mil sacrificios y trabajos nos hemos consagrado en esta hermosa Ciudad á mantener el fuego santo del amor á «Dios», á la «Patria» y al «Rey».

Hacedlo así, Virgen Santísima, hacedlo así, si esto redundará en gloria vuestra y de vuestro Santísimo Hijo.

LA REDACCIÓN

LA PURÍSIMA

¿Veis el jazmín en la enramada umbría, la fragante azucena inmaculada, y la preciosa perla nacarada que oculta entre la concha su hermosura?

¿Veis la nieve que cubre tersa y pura la cima inaccesible, nunca hollada, y la paloma cándida y nevada, y el armiño de nítida blancura?

Pues no existe tan pura ni tan bella criatura entre todos los mortales cual la santa y castísima Doncella que exenta de las manchas terrenales tuvo de la impureza sin la huella á Dios en sus entrañas virginales.

PILAR DE CABIA.

SUPER-INMACULADA

(Coloquio)

ANGEL de nítidas alas, que en los tiempos ya lejanos de mi adolescencia te presentabas en sueño á mi alma soñadora, flotando en los aires, con aureola de gloria en la frente y ramo de azucenas en la mano; ángel de niveo plumaje, de manto azul y blanca veste, ceñida al talle por cinturón de oro; ven, que necesito hablar hoy de mi Madre Inmaculada, y nadie como tú puede darme noticias de su pureza sin igual y de su hermosura casi divina.

Dime, ángel mío; ¿es muy pura y hermosa tu reina? ¿Es muy bella y agraciada mi Madre Purísima? ¿Hay

algo aquí en la tierra con que poder compararla? ¿Es tan pura como la nieve de las montañas, cuando el sol la hiere con sus fulgores, reflejando en su nítida blancura, como en bruñido espejo? ¿Conoces cosa alguna más pura que esa nieve, nunca hollada por la planta del hombre, y hermosada por el contacto de la luz esplendorosa del sol?

—Sí; ¡el alma de la Inmaculada! Ella es mucho más pura, infinitamente más!

—Y dime, espíritu celestial ¿has contemplado de intento las alboradas de Abril? ¿No es encantador el amanecer de los días primaverales? ¿Y sabes si hay en la creación algo

do y más gentil que el cimbreo de esas palmas, cuando se balancean en los aires, movidas por el céfiro?

—Sí; ¡el talle de la Inmaculada!

¿Y te has parado algún día á orillas del mar, para escuchar el arpeggio de sus olas arrulladoras? ¿Has estado al pie de los arroyuelos, cuando se precipitan por la falda de los montes, produciendo en sus murmullos melodías inimitables? ¿Y has oído algo que supere en armonía á esas notas supra-musicales?

—Sí; ¡la voz y el acento de la Inmaculada!

—No tomes á mal, ángel bondadoso, si te vuelvo á preguntar; dime: ¿Te ha gustado sorprender á la rosa

—Ya que todo lo sabes, ruégote que me digas, ángel bendito: ¿Viste algún día los jarales de la sierra, cuando están en flor, cubriendo con el blanco manto de sus pétalos la falda de los montes? ¿Y existe algo que aventaje á esa florescencia en belleza y en blancura?

—Sí; ¡la túnica de la Inmaculada: la vestidura de inocencia original con que la adornó el Eterno en el primer instante de su Concepción sin mancha!

—Ángel del Señor, repítemelo otra vez. ¿Es muy pura mi Madre? ¿Es muy hermosa tu Reina? ¿Vienes acaso de verla?

—No; en este día de su Concepción triunfante vengo de recorrer el mundo cuan grande es, y me ha estremecido de júbilo el himno que la creación entona á su emperatriz soberana.

Las montañas coronadas de nieve decían: Más puro es el corazón de María que la nieve de nuestras cumbres.

Y los arroyuelos, corriendo por el valle murmuraban: Es más limpia y hermosa que la linfa de nuestras corrientes.

Y las flores de los prados repetían: La fragancia de sus virtudes, supera á la fragancia que nosotras exhalamos; y los colores de su cara al color de nuestros pétalos niveos y sonrosados.

Y la brisa, acariciando la espesura de la selva, musitaba: Es más benigna y suave que mi tenue murmullo, jugando con el ramaje.

Y las aves, trinando en las ramas de los árboles, añadían: Su voz es más dulce y armoniosa que todos nuestros cantos.

Y la luna, iluminando los espacios entenebrecidos, clamaba: La luz de sus ojos es más benéfica y encantadora que la que yo derramo sobre la tierra dormida.

Y las estrellas del cielo proseguían: Su pureza inmaculada brilla más ante Dios que el fulgor de todos los astros.

Y los arreboles de la mañana con tinuaban: Su hermosura excede á la de la aurora cuando amanece.

Y el sol, fulgurando en las alturas del cielo, decía á las hondas etéreas: ¡Yo soy la luz de la tierra! ¡Ella es el sol de la gloria!

Y los ángeles cantaban en el cielo: Su pureza, sobre la pureza de los Serafines que asisten ante el trono de Dios.

Y los justos repetían en la tierra: ¡Cuán bella, cuán pulcra es!

Bella es la noche y el claro día;

pero María lo es mucho más: bella es la aurora con sus fulgores, bellas las flores; pero Ella es más.

Bello es el cielo resplandeciente, bella es la fuente, bello es el mar; bellos los santos, los querubines y serafines; Pero Ella es más!



más hermoso que las auroras abrilianas, cuando asoman por el oriente, sonriendo á la tierra odormecida?

—Claro que sí; el rostro de la Inmaculada es sin comparación muchísimo más bello.

—Bien, ángel santo: ¿pero te has puesto á examinar las flores del campo, cuajadas de aljófar, cuando el sol las acaricia con sus tibios rayos, convirtiendo las gotas de rocío en perlas que brillan como el diamante? ¿Y puede haber cosa más pura que esas perlas de la aurora?

—Sí; ¡la Pureza de la Inmaculada!

—Mira, ángel mío; yo he visto las palmeras egipcias mecidas por los céfiro de la tarde, y me ha encantado la gallardía de sus movimientos. ¿Conoces tú algo más airoso, más gallar

cuando abre su seno y exhala sus primeros perfumes? ¿Has reparado en los lirios del campo, cuando el capullo se entreabre para formar la corola? ¿Y has visto en el mundo cosa más agraciada que esas transformaciones del capullo en flor?

—Sí; ¡la sonrisa de la Inmaculada!

—¡Cuánto envidio tu dicha, ángel afortunado! Yo, prisionero en este valle de lágrimas, no he visto hermosura mayor que la del cielo de mi patria, terso y sin nubes, de azul intenso y diáfano, por donde penetra la mirada hasta las profundidades del espacio; pero tú que tantas cosas bellas has contemplado, dime: ¿hay alguna más hermosa que el firmamento azulado?

—Sí; ¡el manto celeste de la Inmaculada!

—Pues, espíritu bienhechor, lo que cantan á María los ángeles del cielo y los justos de la tierra; lo que le dicen el sol y la luna, las estrellas y los arbores; lo que le añaden las aves y las brisas, las fuentes y las flores, las montañas y los valles; eso mismo le digo yo en este día de su Concepción sin mancha.

Madre mía, eres Inmaculada! más que inmaculada!! inmaculadísima!!! super inmaculada!!!!

FR. A. DE VALENCINA.

A la Inmaculada Concepción

Escrita para LA VERDAD

*Sí, Señora, se os pregona
En toda la raza hispana
Por invicta Capitana
Y por divina Patrona:
Si fuimos de zona á zona
Con tu emblema á conquistar,
Y dominamos la mar
Porque inscrita en el timón
Os llevaba el Gran Colón,
Como en su cartel Pulgar.*

*Si tu busto abanderado
Hizo á España victoriosa
En las Navas de Tolosa,
Y en la margen del Salado:
Si Murillo te ha copiado,
Y el Sabio Rey le cantó,
Ildefonso te adivinó;
Mi patria siguió su ejemplo,
Te alzó en cada pueblo un templo,
Y con Domingo os rezó.*

*Si España marchó delante
De cuanto á tu gloria ensancha
Y te proclamó sin mancha
Desde tu primer instante:
Si aquí no hay ser que no cante
Tus gracias y tus favores
Hombres, pájaros y flores,
Y así por premio acompaña
Tu bendición á esta España,
La tierra de tus amores.*

*Si en la ciudad y en la sierra
Y en los mares, con tu faz
Se nos sublima la paz
Y en cuanto en lo humano es guerra:
Si en toda la hispana tierra
Se vive al morir en ti,
También protégeme á mí,
Purifícame en tu sol.
¡Mira que soy español!
¡Que te amo cual se ama aquí!*

EL MARQUÉS DE CERRALBO.

El seise de la Purísima Concepción

Cuento

A mediados del siglo XVII era muy conocida entre los fieles de Milán la tradición del *Seise de la Purísima*. Aquella historieta piadosa, que muy bien pudo ser verdadera, era sobre poco más ó menos como sigue:

Había una vez en la catedral de aquella ciudad un tiplecillo llamado Serafin, que á una voz dulce é intensa reunía otra prenda mucho más preciosa, á un alma inocente y un corazón muy grande. Por tan buenas cualidades, tanto morales como físicas, era Serafin muy estimado de los clérigos de aquella catedral, sobre todo del Maestro de Capilla que lo quería con delirio.

Un año acordó el Cabildo que en la función religiosa que había de celebrarse en honor de la Concepción de María se cantara un *Tota pulchra* hermosa joya de arte, pero de muy difícil ejecución.

Hicieron, pues, repetidos ensa-

yos y cuando aun faltaban cinco días para la fiesta, la plegaria salía ya á la perfección. Los instrumentos, las voces, todo era admirable, todo era un encanto, pero el *sólo* de tiple era una cosa que había de sobresalir sobre el resto de la obra, con ser ella tan buena y tan diestramente ejecutada. ¡Se había posesionado Serafin tan bien del sentido de aquella estrofa y tenía tan buena voz y tanto gusto...

El día anterior al de la fiesta amaneció lluvioso y frío. Aquella mañana se notó en el coro la ausencia de Serafin y al terminar Nona por las sacristías corrió veloz como el rayo una mala noticia. Serafin había amanecido ronco y con la garganta inflamada, no era posible por lo tanto cantar el *Tota pulchra*, porque la voz del seise era insustituible.

En efecto, Serafin estaba en cama con un catarro muy fuerte. Aquella tarde fueron á visitarlo algunos canónigos y el Maestro de Capilla. ¡Ah, era imposible que el niño cantara al día siguiente! ¡Adios bellas ilusiones...

El cantorito estaba también acongojadísimo. Había soñado con ofrecer á la Santísima Virgen el *sólo* de la plegaria y ni él cantaría el *sólo* ni habría plegaria.

Lleno de congoja se durmió el tiple pensando en lo deslucida que resultaría la fiesta. Sus labios abrasados por la fiebre murmuraban con frecuencia «¡Madre mía, es para ti, es para ti; que pueda yo cantar mañana y luego sea lo que Dios quiera!»

Y ¡oh milagro! á la mañana siguiente Serafin se presentó en la Catedral más sano y contento que nunca. Aquello parecía imposible, pero era cierto, el cantorito estaba ya revestido con su sotanilla encarnada y su rizada sobrepelliz esperando la hora de la función. Inútil será pensar el contento y la satisfacción de todos al saber que se cantaría el tan anhelado «*Tota pulchra*».

Efectivamente, al Ofertorio empezó la maravillosa ejecución. De los instrumentos brotaron las notas en ritmo cadencioso, ora suaves y lentas, ora vigorosas y rápidas, subiendo, bajando en trinos y arpeggios, picadas y ligadas, siempre con expresiones celestiales...

Terminada la introducción llegó su turno al *sólo* de Serafin. Subido en la plataforma del facistol, con el papel en la mano el niño esperaba sonriente el aviso del Maestro. Las miradas de todos estaban fijas en aquella figurilla que había de entonar la primer estrofa.

Sonó la batuta. Los violines arrullaron blandamente, las flautas temblorosas balbucearon, calláronse muchos instrumentos y la voz de Serafin, fin entónó con trinos amorosos «*Tota pulchra, tota pulchra*».

¡Parecía un ruiseñor! Los instrumentos quisieron envidiosos competir con la voz de aquel niño, pero era imposible porque crecía, crecía en intensidad y en dulzura y en expresión y en arduos gorgoros, «Es María» continuó cantando el tiplecillo, y los instrumentos se afanaron por seguirlo y aumentó él y siguieron ellos hasta que en un momento enmudecieron todos. Serafin pálido y tembloroso, con los bracitos abiertos y la vista fija en la imagen de la Santísima Virgen, entónó de nuevo «*Tota pulchra es María*» su voz ya no era humana era divina; conmovió los más duros corazones, arrancaba lágrimas de todos los ojos y plegarias de todos los pechos, el numeroso auditorio quedó arrobado por los acentos misteriosos de aquella voz que al fin enmudeció, mientras por la blanca sobrepelliz del seise corría un hilillo de sangre que salía de su boca. Dos canónigos, que por acaso se hallaban próximos y notaron el incidente, lo sacaron en brazos y lo llevaron

á la sacristía, «*El tota pulchra*» ocupó la atención por largo rato de todo el coro y muy pocos tuvieron noticias de lo ocurrido al seise.

Cuando terminó la ejecución el Maestro buscó á Serafin para darle un bien merecido abrazo pero el cantorito estaba agonizando en la sacristía.

Pocos días después en el pavimento de una de las capillas de la catedral de Milán se veía una lápida blanca y en ella la siguiente inscripción: *Aquí yace el niño Serafin, el seise de la Purísima. Murió de un cómito de sangre.*

G. MARTÍN.

El Dogma de la Concepción Inmaculada

PECÓ Adán; el Señor en su divina misericordia determina hacerse hombre para salvar á la humanidad caída y glorificarla y aunque hubiera podido tomar un cuerpo de varón en la plenitud de la vida y dotado de todos los nobles atractivos de la virilidad, quiere nacer de una mujer para mayor gloria nuestra y para que, así como aquella fué en el Paraíso la cooperadora de nuestra perdición, en el Calvario sea la cooperadora de nuestra redención y levantamiento.

Esa mujer bendita que ha de ser la Madre de un Dios hecho hombre por el hombre, esa Eva que ha de ser la corredentora del linaje humano, es María, escogida por Dios desde la eternidad para que fuera Hija predilecta del Padre, Madre purísima del Hijo, Esposa castísima del Espíritu Santo y Templo y Sagrario de toda la Santísima Trinidad.

Predestinada esta celestial Señora para tan altísimo ministerio, predestinada fué también para el más alto grado de perfección de que es capaz una criatura, pues tanto más grande es la perfección de un ser cuanto mayor y más grande es la excelencia y dignidad del oficio que el Creador le asignó en el orden admirable de la Economía divina.

Esa perfección de María, la mayor posible, según hemos dicho, no se diferencia sin embargo de la nuestra esencialmente y como nosotros según San Pablo hemos sido escogidos por Dios *ut essemus sancti et immaculati in conspectu ejus, in charitate* María fué elegida por Dios para que fuera Santa con todos los grados de santidad é Inmaculada en el sentido estricto que resulta de tomar las palabras del Apóstol en el grado más excelente, que es el que corresponde á la perfección de María.

Fué pues, la Santísima Virgen, desde el primer instante de su concepción, por especial privilegio de Dios Nuestro Señor, preservada inmune de la mancha de pecado original, mancha que todos los hombres contraen desde el primer momento de su existencia, porque nuestra voluntad individual estuvo incluida en la de Adán, como cabeza del género humano.

Sí, María fué inmaculada, porque así lo exigían sus oficios para con Dios y sus relaciones para con las criaturas.

Y en efecto, un Dios, que tanto horror y aversión siente hacia el pecado, no pudo, sin degradarse y lesionar su santidad, tomar por Madre á una hija de Eva manchada por la culpa. Un Dios, que es todo bondad, no pudo, sin mancillar su grandeza y omnipotencia, olvidar los sentimientos filiales dejando á su Madre, siquiera por un momento, en la deshonra del delito, sobre todo si tenemos presente que la honra de los padres redundaba en los hijos según aquello de los Proverbios: *Gloria filiorum patres eorum*. Un Dios, en fin, que se complace en la Mujer fuerte que ha de cumplir las promesas del Protoevangelio, quebrantando la cabeza de la

serpiente, no pudo dejar imperfecta su obra permitiendo que entre la vencedora y el vencido existiera un solo momento de alianza, sino que debió constituir la desde la eternidad en vaso purísimo de sus misericordias, en el cual depositara tantas excelencias y prerrogativas que pudiera exclamationar al contemplarlo: *Tota pulchra es, amica mea, et macula non est in te*.

Además, María fué constituida por Dios Reina de Angeles y de hombres. Como Reina de Angeles tuvo que ser inmaculada, porque no puede concebirse que Dios coronare como reina á una criatura que apareciera ante sus súbditos manchada con delitos que jamás cometieron los que á ella rendían, puros y resplandecientes de gracia, honor y acatamiento. Como Reina de los hombres también debió ser inmaculada, porque no se había de negar á la reina escogida lo que se concedió á los súbditos, y Adán y Eva antes de su caída fueron inmaculados.

Por último, Dios pudo en su omnipotencia librar á María de toda mancha de corrupción y así convino que fuese desde el primer instante de su existencia por las razones que hemos indicado. Luego no podemos dudar que Dios concedió á María ese especial privilegio confirmando después en gracia con un don tan singular que nunca cometió ni aun la más leve falta, librándola como por consecuencia de todas las debilidades y flaquezas de la concupiscencia é infundiéndole al mismo tiempo la hermosa variedad de todas las virtudes y dones del Espíritu Santo, que hacen aparecer á María entre los hijos de Eva *sicut lilium inter spinas*.

Así lo creyó siempre la Iglesia, así lo defendieron los Santos Padres, fundándose en palabras de la Sagrada Escritura: así lo creyeron piadosamente los fieles en todo tiempo, y así lo definió el día 8 de Diciembre de 1854 el inmortal Pontífice Pío IX, que en su *Bula Inefabilis* dijo, con gran emoción y alegría de todo el orbe católico, «...declaramos, fa lamos y definimos que ha sido revelado por Dios, y por tanto debe ser creída firme y constantemente por todos los fieles, la doctrina que sostiene que la Beatísima Virgen María, en el primer instante de su concepción, fué preservada inmune de toda mancha de culpa original, por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención de los méritos de Jesucristo, Salvador del linaje humano»

BASILIO.

La Virgen del Triunfo

GRANADA, para conmemorar el juramento que, el 2 de Septiembre de 1618 hizo de defender la Inmaculada Concepción de la Virgen María, acordó erigir este insigne monumento.

Había de alzarse en el Sacro Monte; más ofreciéndose algunas dificultades, se optó por el sitio que se llamaba entonces Campo de la Merced. La traza fué encomendada á Francisco de Potes en 1626; Alonso de Mena hizo las condiciones para la escultura y él mismo quedó con toda la obra, retardándose el fenecimiento de ella, con varias alteraciones en la primitiva traza, hasta 1631.

Sobre ancho basamento de mármol de Elvira descansa un pedestal con inscripciones en tableros de mármol blanco, y en uno de ellos se consigna el motivo de la creación del monumento. Encima vese ancha escocia que sostiene una urna agallonada, en cuyos ángulos hay grupos de ángeles pisando monstruos infernales. Sobre la urna se levanta otro pedestal más pequeño, con relieves que representan el escudo de Granada, Santiago, San Cecilio y San Tesifón; la columna es corintia, con fuste de mármol blanco cubierto de adornos y emble-

FARMACIA López Tegoire

10, PRINCIPE, 10

Abierta toda la noche.

Consulta médica de 1 á 3, tarde y de 7 á 8, noche

LA CANTABRICA
ASOCIACIONES DE SEGUROS MUTUOS
AHORRO Y RENTA

Autorizada por Real Orden de 3 de Noviembre de 1909. Inscripta en el Registro Oficial del Ministerio de Fomento.

Almirante, 10.—MADRID

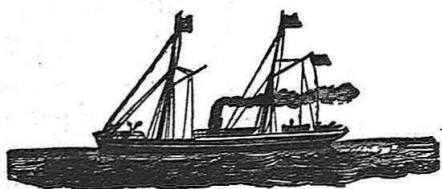
DELEGADO EN ESTA PROVINCIA

D. Ildefonso C. Muñoz de Mesa

MONTALVAN, 1.—GRANADA

Faltan Agentes serios y con muy buenas referencias.

COMPANIA DE VAPORES
CORREOS FRANCESES



Establecidos en Gibraltar

Los mejor construidos, los más rapidos, los más baratos

PARA DETALLES EN ESTA PROVINCIA

D. José Dorador García

BODEGONCILLOS 7.—GRANADA

COLEGIO

DE

San Alfonso de Ligorio

Primera enseñanza en sus tres grados, párvulos, elemental y superior: preparación para el ingreso. — Sea admiten internos.

Director, D. Enrique Rodriguez, maestro superior.

Administrador, D. Salvador Samperes presbitero.

6. PADRE ALCOBER 6.

¡NO MAS ACEITE!

Gran invento granadino (con privilegio de invención) de la

Lámpara maravillosa de Palmitina

¡8 horas de luz! ¡Por 5 céntimo!

Esta lamparilla privilegiada ha venido á sustituir á la antigua, sucia y cara mariposa de aceite, para los dormitorios, imágenes, difuntos, etc., en lo que unido á tantos inconvenientes en su preparación que de todos es sabido, no se contaba con luz regularizada é higiénica.

50 por 100 de economía, ventajosa para el pobre y útil donde hay niños ó enfermos.

De venta en todos los establecimientos de coloniales, ultramarinos y quincalla, al precio de 5 céntimos y en la fábrica de cerería de

D. JOAQUIN LEIVA BRAVO

Calle de San Jerónimo, núm. 24 - GRANADA

NOTA. — En breve se pondrá á la venta las lamparillas de calefacción.

LITOGRAFIA

DE

Francisco Casado

El Retrato de Jesús, y estampas de todas clases, Facturas, Etiquetas, Billetes, Circulares-Timbres, y todo lo concerniente á trabajos de Litografía.

PLAZA BIBARRAMBLA, 6 Y 7

TALLER DE REBOJERIA

— DE —

FRANCISCO FERNANDEZ REBOLLO

Mesones, 7 (junto á la fotografia de Torres).

En este taller se hacen toda clase de composturas por difíciles que sean, garantizándolas por un año.

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas.

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS PASTILLAS DEL DR. ANDREU.

Ya sea la TOS catarral ó de resfriado, sea canchales, bronquitis, tos por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con estas PASTILLAS, siendo sus efectos tan seguros y rápidos que casi siempre desaparece la TOS antes de concluir la primera caja.

Alivio ó curación del ASMA ó sofocación por medio de los CIGARRILLOS BALSAMICOS ó los PAPELES AZOADOS que prepara el mismo Dr. ANDREU, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pídase el prospecto.

LA CRUZ Y LA GOLONDRINA 22

BIBLIOTECA DE LA VERDAD 23

—No olvido esos momentos, continuó Fernando, ni aquel en que por primera vez te sorprendí mirándome, ni aquel que en señal de nuestro amor pusimos á la golondrina una cinta enarada de tu zagalejo en el cuello; no, Dorotea, no olvido esos momentos deliciosos de mi vida, ni aunque quisiera podría olvidarlos, porque es mi vida tu amor, y nadie podría vivir sin su vida.

—¡Cuánto goza mi alma al escucharte hablar así, Fernando; exclamó Dorotea enagena: yo también lo creo, sí; yo creo que no olvidas ni nunca olvidarás aquellos momentos para los dos tan encantadores; yo creo que me amas y que siempre me amarás, porque eres muy bueno; si algún día me olvidaras serías criminal y tu olvido me costaría la vida.

Fernando le apretó ambos manos con cariño.

—¡Oh sí!... prosiguió Dorotea; y si el sentimiento no fuera bastante á matarme, me mataría yo tomando un veneno.

19 BIBLIOTECA DE LA VERDAD

18 VANDERLINDEN Y LA CRUZ Y LA

—Y yo, Dorotea, exclamó Fernando, temiendo una mano á la zagala, que se agachaba los ojos; tampoco tu sabes esto, porque también yo quería ocultarte la fuerza de mi amor; cuando llegaba la noche y cada cual nos retirábamos á nuestro corrijio, yo no podía conciliar el sueño, sin saber si tú habías llegado bien al tuyo, y abandonando la cama y cruzando el monte y el valle, me acercaba á tu majada, saltaba la tapia de tu corraliza, me asomaba por el ventanillo de tu cocina, te contemplaba un instante sentada junto á la lumbre con tus ancianos abuelos, te enviaba un beso, un beso que no manchaba tu mejilla, porque era más puro que la luz de la aurora, y entonces me retiraba tranquilo, y tranquilo dormía, esperando la mañana en que me despertaba, lo mismo que me había cogido el sueño, siempre pensando en tí.

—¡Cuánto te agradezco ese cuidado!... dijo Dorotea sonriéndose con la dulce, encantadora sonrisa, que sólo á ella concedió para que ninguna, ninguna te alegrara tanto como yo.